

Antonio Esqueda-Mendoza, Uró⁽¹⁾
 Jorge Carlos Guillermo-Herrera, D en Educ⁽¹⁾
 Mario José Basulto-Martínez, Uró⁽¹⁾

(1) Hospital Regional de Alta Especialidad de la Península de Yucatán, Yucatán, México.

<https://doi.org/10.21149/12171>

Referencias

1. Kelly BD. Coronavirus disease: challenges for psychiatry. *Br J Psychiatry*. 2020;217(1):352-3. <https://doi.org/10.1192/bj.2020.86>
2. Pfefferbaum B, North CS. Mental health and the Covid-19 pandemic. *N Engl J Med*. 2020;383(6):510-2. <https://doi.org/10.1056/NEJM2008017>
3. Wang S, Xie L, Xu Y, Yu S, Yao B, Xiang D. Sleep disturbances among medical workers during the outbreak of COVID-2019. *Occup Med (Lond)*. 2020;70(5):364-9. <https://doi.org/10.1093/occmed/kqaa074>
4. Huang Y, Zhao N. Generalized anxiety disorder, depressive symptoms and sleep quality during COVID-19 outbreak in China: a web-based cross-sectional survey. *Psychiatry Res*. 2020;288:112954. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112954>

Las repercusiones de la pandemia de Covid-19 en los hábitos de salud y la adaptación a la misma: caso México

Señor editor: Los efectos de la pandemia en los hábitos de salud son relevantes en contextos como el nuestro, dado que en gran parte de la población existe un alto nivel de inseguridad alimentaria,¹ un gran problema de sobrepeso y obesidad, bajos niveles de actividad física² y altos índices de población con enfermedades como diabetes e hipertensión. A continuación se presentan los resultados de un estudio que forma parte de un proyecto internacional denominado PSY-COVID-19, enfocado en abordar esta cuestión.

El PSY-COVID-19 fue coordinado por la Universidad Autónoma de

Barcelona y se realizó en junio y julio de 2020 a 7 439 personas de diversas regiones del país, con edades entre los 18 y 80 años y con una media de 36.99 (DE=14.00): 69.9% mujeres y 30.1% hombres. Se empleó un instrumento que contempla indicadores de hábitos de salud, alimentación, ejercicio y sueño, además del de adaptación a los cambios a partir del confinamiento. El estudio fue desarrollado para ser completado en línea en Google Forms y se rigió por la legislación de protección de datos de la Unión Europea, en específico por la Declaración de Helsinki.

El estudio mostró que alrededor de la mitad de los participantes reportó desmejorar su actividad física, más los hombres que las mujeres. Asimismo, un porcentaje considerable de personas también reportó cambios negativos en su alimentación, más las mujeres que los hombres. Las dificultades asociadas con el sueño en el periodo de la pandemia fueron las más reportadas, más en las mujeres que en los hombres. El estudio también mostró cómo los cambios en los hábitos estudiados son un predictor de la adaptación a situaciones como el confinamiento, más en los cambios en los hábitos alimentarios y de sueño que en la actividad física.

La importancia del mantenimiento de los hábitos saludables radica en que son factores que protegen ante las situaciones de enfermedad,³ evitan complicaciones, ayudan en el restablecimiento, así como también evitan las recaídas.⁴ Se recomienda trabajar en intervenciones para resolver problemas inmediatos como la falta de apetito, de sueño o de motivación para hacer cosas, o bien tratar de evitar esos aspectos negativos y así preservar o incrementar la adaptación al confinamiento y la calidad de vida de las personas.

Declaración de conflicto de intereses. Los autores declararon no tener conflicto de intereses.

Javier Álvarez-Bermúdez, D en Psicol⁽¹⁾
 Cecilia Meza-Peña, D en Filosofía, Esp en Psicol⁽¹⁾
cecilia.mezapn@uanl.edu.mx
 Grupo de investigación internacional (PSYCOVID) Nodo México.*

(1) Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nuevo León. Nuevo León, México.

* Dr. Antonio Sanz Ruiz, Universidad Autónoma de Barcelona; Dr. Luis Javier Martínez Blanquet, Universidad Autónoma de San Luis Potosí; Dra. Lucía Pérez Sánchez, Universidad Autónoma de Nayarit; Dra. Martha Leticia Gaeta González; Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla; Dra. Paulina Iturbe Fernández, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla; Imelda G. Alcalá-Sánchez, Universidad Autónoma de Chihuahua; Dra. Georgina Eugenia Bazán Riverón, Universidad Nacional Autónoma de México.

<https://doi.org/10.21149/12626>

Referencias

1. Mundo-Rosas V, Vizuet-Vega NI, Martínez-Domínguez J, Morales-Ruán MC, Pérez-Escamilla R, Shamah-Levy T. Evolución de la inseguridad alimentaria en los hogares mexicanos: 2012-2016. *Salud Pública Mex*. 2018;60(3):309-18. <http://doi.org/10.21149/8809>
2. Instituto Nacional de Salud Pública. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018. México: INSP/INEGI/SS, 2018 [citado febrero, 2021]. Disponible en: https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2018/doctos/informes/ensanut_2018_presentacion_resultados.pdf
3. García-Tascón M, Sahelices-Pinto C, Mendaña-Cuervo C, Magaz-González AM. The impact of the covid-19 confinement on the habits of practice according to gender (male/female): Spanish case. *Int J Environ Res Public Health*. 2020;17(19):6961. <https://doi.org/10.3390/ijerph17196961>
4. World Health Organization. Diet, nutrition and the prevention of chronic diseases. Report of a joint WHO/FAO expert consultation. Technical Report Series, No. 916. Ginebra:WHO, 2003.

Impacto del aislamiento por la pandemia de Covid-19 en hábitos de la vida diaria en población mexicana

Señor editor: En México, durante marzo de 2020, el Consejo General de Salud declaró emergencia sanitaria nacional por la epidemia de Covid-19

y pidió a la población permanecer en casa, situación que en otros países ha impactado en el estilo de vida y ha modificado hábitos diarios como alimentación, actividad física, tabaquismo y consumo de alcohol,¹⁻⁵ aspectos que anteriormente no habían sido evaluados en población mexicana. Por ello, en mayo de 2020, a través de una encuesta difundida en redes sociales, se identificó que en 1 074 personas mayores de edad, más de 45% aumentó la frecuencia y cantidad de alimentos ingeridos, 32.2% fumó más, 17.6% ingirió más alcohol y la actividad física disminuyó en 36%. Estos cambios están asociados con el sexo, estado civil, estado de ánimo, escolaridad y nivel de aislamiento. Asimismo, las mujeres y quienes se encuentran sometidos a más restricciones de confinamiento tienen mayor riesgo de aumentar la cantidad y frecuencia de la ingesta de alimentos. En contraste, los solteros –con mayor escolaridad– y quienes han mantenido su estado de ánimo tienen menor riesgo de ingerir más alimentos. De manera similar, las personas solteras y aquellas sin cambios en su estado de ánimo tienen menor probabilidad de consumir más alcohol. Finalmente, las mujeres tienen menor riesgo de disminuir la actividad física. Estamos ante un evento histórico y, hasta donde sabemos, este estudio es de los primeros en investigar el impacto inmediato del encierro por Covid-19 en diversos hábitos y estilos de vida entre los mexicanos. Estos cambios requieren ser evaluados y monitoreados, ya que muchos de ellos están relacionados con condiciones que pueden agravar el curso de la enfermedad por Covid-19, por lo que los servicios de salud y las medidas de promoción deben enfocarse no sólo en la prevención de aquellos factores relacionados con el contagio, sino también en los que puedan complicar su curso, retomando el modelo de factores de riesgo comunes con una perspectiva integral.

Declaración de conflicto de intereses. Los autores declararon no tener conflicto de intereses.

Fátima del Carmen Aguilar-Díaz, D en SP Bucal,⁽¹⁾
María de los Ángeles Ramírez-Trujillo, M en SP Bucal,⁽¹⁾
mramirez@enes.unam.mx
María del Carmen Villanueva-Vilchis, D en SP Bucal,⁽¹⁾
Javier de la Fuente-Hernández, M en SP Bucal,⁽¹⁾
D en Evid. Innov. Educ.⁽¹⁾

(1) Escuela Nacional de Estudios Superiores,
Unidad León, Universidad Nacional Autónoma
de México. León, Guanajuato, México.

<https://doi.org/10.21149/12501>

Referencias

1. Alhusseini N, Alqahtani A. COVID-19 pandemic's impact on eating habits in Saudi Arabia. *J Public Health Res.* 2020;9(3):1868. <https://doi.org/10.4081/jphr.2020.1868>
2. Sidor A, Rzymski P. Dietary choices, and habits during COVID-19 lockdown: Experience from Poland. *Nutrients.* 2020;12(6):1657. <https://doi.org/10.3390/nu12061657>
3. Maugeri G, Castrogiovanni P, Battaglia G, Pippi R, D'Agata V, Palma A, et al. The impact of physical activity on psychological health during Covid-19 pandemic in Italy. *Heliyon.* 2020;6(6):e04315. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e04315>
4. Kowitt SD, Cornacchione-Ross J, Jarman KL, Kistler CE, Lazard AJ, Ranney LM, et al. Tobacco quit intentions and behaviors among cigar smokers in the United States in response to COVID-19. *Int J Environ Res Public Health.* 2020;17(15):5368. <https://doi.org/10.3390/ijerph17155368>
5. The Lancet Gastroenterology & Hepatology. Editorial. Drinking alone: COVID-19, lockdown, and alcohol-related harm. *Lancet Gastroenterol Hepatol.* 2020;5(7):625. [https://doi.org/10.1016/S2468-1253\(20\)30159-X](https://doi.org/10.1016/S2468-1253(20)30159-X)

Epidemiological study in a vulnerable population

Dear editor: The article by Vázquez and colleagues on “Social determinants of overweight and obesity in a highly marginalized population in Comitán, Chiapas, México” published in *Salud Pública de México* had a sample of 1 858 participants in urban

and rural areas,¹ making known the epidemiology of obesity.

In their across sectional study, we find the samples of rural areas chosen for convenience and the urban areas, randomly. Álvarez and colleagues demonstrated the importance of simple random sampling, which allows the study to be highly representative.² Therefore, we believe the choice of population density in this study could cause an important selection bias when extrapolating data from rural areas.

The study used anthropometric equations “Durnin-Womersley”, having to be corrected by the age, sex, and ethnic group, which is justified for the Caucasian population; being little suitable for the population of Mexico where the Crossbreeding prevails (indigenous, European, and African lineages).³ Thus, a study in America (Colombia) evaluated anthropometric equations, proving to be significant for the population of Medellin, being so far the most appropriate methodology to assess the Latin population.⁴

They developed the semi-quantitative questionnaire on food frequency consumption (FFQ) using the methodology of Walter Willet, being validated for a population with a level of literacy and numerical skills relatively intermediate for its resolution. The study does not mention cultural adaptations for these instruments; 44.5% of the population surveyed does not have complete primary education, leaving the adaptation methodology unclear for the understanding of data collection.⁵ Likewise they used the international questionnaire for physical activity (IPAQ, short version), which is recommended when population monitoring is intended but the ideal in epidemiological research studies is the long version.⁶

Finally, it's necessary to validate instruments with cultural adaptation for vulnerable populations. We